

La forma vigente de producir comunicación pública. Desarrollo y quiebra

Manuel MARTIN SERRANO

REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:

MARTIN SERRANO, Manuel (2004): "La forma vigente de producir comunicación pública. Desarrollo y quiebra". Extraído de *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza (3ª edición revisada; 1ª edición 1986 y 2ª edición revisada 1993), pp. 120-125. ISBN: 84-206-4192-8.

Recuperado el __ de _____ de 2___, de <http://eprints.ucm.es/13239/>

UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la "**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**" (véase recuadro superior).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Reading LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE COMUNICACIÓN. LA COMUNICACIÓN PÚBLICA EN EL CAMBIO DEL MUNDO

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha obra está dedicada al estudio de **LA PRODUCCIÓN SOCIAL DE COMUNICACIÓN**. *La producción social de comunicación* (Madrid: Alianza, 1986, 1993, 2004) es un libro que integra teoría, metodología e investigación y con el que Manuel Martín Serrano contribuye decisivamente a que la comunicación forme parte de las ciencias sociales. Esta obra ofrece una perspectiva y una sistemática específicas, para investigar las relaciones entre sociedad y comunicación. Introduce, como un componente necesario para el análisis de los cambios históricos de las sociedades, las sucesivas transformaciones de la comunicación pública, en sus diversos niveles: transformaciones de las tecnologías, de las organizaciones que tienen a su cargo la labor de proveer de información a la colectividad, y de los usos que de todo ello se hace en cada comunidad. *La producción social de comunicación* es un título de referencia en la bibliografía científica de la comunicación. Su influencia se refleja en el acervo de publicaciones que se han distanciado de la “teoría de la comunicación social” para trabajar con el enfoque de una “teoría social de la comunicación”. Es evidente el giro que representa este cambio semántico.

En este Reading, se han seleccionado textos que corresponden a los tres niveles en los que se mueve esta parte de la obra del autor: el teórico, el de los usos sociales de la comunicación, el de los desarrollos metodológicos.

1. Creación de la Teoría Social de la Comunicación

Manuel Martín Serrano escribe que la producción social de comunicación es una actividad sociohistórica que requiere enfoques macrosociológicos. En consecuencia, propone e inicia la Teoría Social de la Comunicación. Está descrita en “Presentación de la Teoría Social de la Comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13237/>). Los cambios que se están produciendo en el uso y en el valor de la información requieren este desarrollo teórico. El estudio de por qué y cómo hay que llevar a cabo esa renovación teórica está en uno de los artículos más esclarecedores del autor: “La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento” (<http://eprints.ucm.es/13238/>).

2. Orígenes y características de los usos actuales de la comunicación pública

Cuando Manuel Martín Serrano elabora la Teoría Social de la Comunicación, ya había investigado y publicado sobre los formas históricas de producir comunicación pública y sus usos sociales, desde la Modernidad hasta la época actual. El tránsito desde la comunicación en la sociedad postindustrial a la comunicación en la emergente sociedad globalizada se describe en *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977, 2008). Entre los escritos en los que se ha referido a ese tránsito, se ha seleccionado “Las transformaciones sociales vinculadas a la era audiovisual” (<http://eprints.ucm.es/13187/>) y “La ampliación de la realidad en la que vivimos con otro universo virtual” (<http://eprints.ucm.es/11069/>).

A comienzos de los años 80, anticipa que “La nueva era no va a ser de la comunicación, sino la de la conexión” (<http://eprints.ucm.es/11065/>). El autor reanaliza en clave de economía política las transformaciones en la producción comunicativa, tal como se puede apreciar en “Cuándo el valor de cambio de la información puede ser medido” (<http://eprints.ucm.es/11067/>). Y, en clave prospectiva, muestra que los mismos factores que están ampliando las aplicaciones sociales de las tecnologías comunicativas, también tienen un enorme potencial de desorganización. El análisis de cómo se verá afectado el actual orden de monopolio globalizado está resumido en este depósito: “La forma vigente de producir comunicación pública. Desarrollo y quiebra”. El artículo publicado en *Reis* “Los cambios acontecidos en las funciones de la comunicación y en el valor de la información” (<http://eprints.ucm.es/13240/>) relaciona la revolución informático-comunicativa con las transformaciones históricas que están en curso. La utilización de las nuevas formas de producir comunicación acabará remodelando, a escala universal, las formas de acción social.

Manuel Martín Serrano se ha referido en varias ocasiones a la naturaleza dual que es característica de la producción social de comunicación: innovadora y redundante, controladora y al tiempo liberadora. Cree que por primera vez existen capacidades para que pueda decantarse hacia el desarrollo de la creatividad y la autonomía individuales. Véase en el texto “La gran paradoja que presenta la evolución histórica de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11063/>).

3. La producción social de comunicación y el colonialismo cultural

La comunicación pública ha contribuido y lo sigue haciendo al colonialismo, desde la época de los descubrimientos a la de la globalización. Manuel Martín Serrano indica que ese uso la convierte en un arma de guerra y en un procedimiento de explotación. El autor escribe con frecuencia artículos sobre este tema, desde la perspectiva teórica e histórica que distingue a su obra. “Orígenes históricos de los usos actuales de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/13242/>) regresa a la época en la que los movimientos religiosos inventaron “la comunicación social” (a finales del siglo XIX) como herramienta para la catequesis. El neocolonialismo se apropia ese mismo modelo manipulador y lo adapta para crear dependencia. Aclara el autor que “el colonialismo se convierte en neocolonialismo cuando logra integrar el comercio y la transculturización en una única red”. En nuestra época de producción en masa de estereotipia, el neocolonialismo tiene a todas las naciones por su territorio. Produce “La comunicación que globaliza la pobreza cultural” (<http://eprints.ucm.es/13244/>). Empobrecimiento que lleva implícito la sustitución del recurso a cualquier lenguaje hablado por la acción: véase “Cuando la eliminación del idioma propio hace de «la acción» el modo de narrar único o principal” (<http://eprints.ucm.es/13245/>). Manuel Martín Serrano ha acuñado categorías para describir la forma en la que se produce esa destrucción de bienes intangibles, en “La comunicación pública y la supervivencia” (<http://eprints.ucm.es/13246/>). También se ha seleccionado un texto que contiene, en su brevedad, importantes enseñanzas para el estudio y el entendimiento de cómo funcionan esos mecanismos de sometimiento: “El colonialismo cultural se analiza investigando las relaciones entre acción y comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13247/>). Explica que la desorganización de las instituciones productivas, familiares y políticas de una comunidad es condición necesaria para que la producción comunicativa que transculturiza quebrante los valores y transforme las costumbres.

4. Metodologías y técnicas para investigar la producción social de comunicación

Manuel Martín Serrano suele elaborar los modelos de investigación que se adecuan a los planteamientos teóricos que él mismo ha propuesto. Por ejemplo, crea en *La producción social de comunicación* los conocidos conceptos de “Mediación cognitiva y estructural” (<http://eprints.ucm.es/13166/>). Son desarrollos de la teoría de la mediación, para el estudio de la comunicación pública, que se acompañan en dicho libro de los correspondientes “Diseños para investigar la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13147/>). Se reproduce “Un protocolo para llevar a cabo estudios paradigmáticos de la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13248/>), que se viene utilizando ininterrumpidamente, por su autor y por otros muchos investigadores.

REFERENCIAS para enlazar este documento con los que cita y con aquellos que le citan

- “Prólogo para *La mediación social* en la era de la globalización” (<http://eprints.ucm.es/10651/>)
- “La comunicación NO es una alternativa autónoma respecto al sistema de producción y de reproducción social” (<http://eprints.ucm.es/11049/>)
- “Las tres formas de empleo de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/11058/>)
- “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11061/>)
- “Innovación tecnológica, cambio social y control social” (<http://eprints.ucm.es/11064/>)
- “Mitos y carencias” (<http://eprints.ucm.es/11066/>)

- “La transferencia de la ejecución a la indicación en los comportamientos humanos” (<http://eprints.ucm.es/13105/>)
- “Las relaciones macrosociológicas entre acción y comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13107/>)
- “La comunicación en la existencia de la humanidad y de sus sociedades” (<http://eprints.ucm.es/13112/>)
- “El modelo dialéctico de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13116/>)
- “¿Para qué sirve estudiar Teoría de la Comunicación?” (<http://eprints.ucm.es/13145/>)
- “Dialéctica, comunicación, mediación” (<http://eprints.ucm.es/13254/>)
- “La Teoría de la Comunicación, la vida y la sociedad” (<http://eprints.ucm.es/13109/>)
- “CIESPAL y la humanización de la comunicación: Puente entre el estado de las ciencias y la práctica de la comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13183/>).

*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano, así como los análisis que les acompañan, se basa principalmente en los estudios realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. También se han localizado y utilizado numerosas reseñas que están publicadas en otras revistas científicas. El investigador Daniel Franco Romo ha planificado y supervisado la ejecución de todo el proyecto.

La forma vigente de producir comunicación pública. Desarrollo y quiebra

Manuel MARTÍN SERRANO

3. LAS CONTRADICCIONES GENERADAS EN EL DESARROLLO DE LA COMUNICACIÓN REFERENCIAL

3.1. Planteamiento del análisis

El Sistema de Comunicación de Masas se conformó a lo largo de un tiempo muy prolongado como una réplica del Sistema Capitalista de Cambio. En ese proceso de confluencia entre la producción de noticias y la producción de bienes, se definieron y consolidaron las funciones sociales asignadas a la comunicación pública. Esa orientación de la comunicación institucional se efectuó cuando la información era acrónica, abstracta y sólo se difundía en áreas políticamente bien delimitadas, fuesen locales o nacionales. Esa misma forma de producción de comunicación es la que controla el uso de los actuales instrumentos audiovisuales e informáticos, capacitados para la sincronía, la iconicidad y la universalidad en la transmisión. Tal organización y sus objetivos institucionales muchos creen que siguen siendo adecuados e incluso los únicos capacitados para asegurar que las potencialidades de las actuales tecnologías rindan todo el beneficio social que de ellas cabe esperar. Pero también puede pensarse que ese modo de producción de comunicación, aunque perdure, ya no es progresivo. El uso del aparato comunicativo para los fines institucionales de la sociedad capitalista cuando está inmersa en la globalización, podría suceder que se haya vuelto de espaldas a la necesidad histórica. Con el resultado de que se estén erosionando irreversiblemente los ajustes que resultan necesarios entre las transformaciones del Sistema Comunicativo y los cambios del Sistema Social. En ese caso se trastocaría el avance de las comunidades humanas. Mi punto de vista es este último: *Entiendo que el uso actual de las capacidades que tiene el Sistema de Comunicación ya es contradictorio y lo va a ser todavía más en el futuro; porque las instituciones que controlan los media no pueden ni dejar de utilizar sus nuevas capacidades expresivas e interactivas, ni tampoco permitir su completo desarrollo.* Las líneas que siguen sugieren las causas de esta contradicción.

3.2. Desarrollo comunicativo y división funcional y referencial

Entre el desarrollo del modo de producción de bienes en masa y del modo de producción de información para grandes masas existen obvias analogías. En última instancia, esas semejanzas obedecen a que ha sido la misma organización social la que ha desarrollado tanto ese modo de intercambio de bienes como de información, respondiendo en ambos casos a idénticos criterios de valor.

La producción, distribución y consumo de información de masas se organiza muy tempranamente en la sociedad capitalista en base a una división funcional de los comunicantes y a otra división de los productos comunicativos según su uso social. En estas diferencias está el germen de las actuales contradicciones.

a) La división funcional de los Comunicantes

Los Comunicantes se diferencian entre sí en la conocida distinción funcional entre Emisores y Receptores, la cual proviene de la división técnica entre productores y consumidores

de los productos comunicativos¹.

La profesionalización de los Mediadores; la fundación de instituciones mediadoras de la Comunicación de Masas, públicas y privadas, con el derecho reconocido de producir y distribuir noticias; el reconocimiento de la condición de públicos a todos los miembros de la comunidad; el desarrollo de la libertad para vender y comprar información son avances progresivos respecto a la relación estamental y por tanto jerárquica, que existía entre informadores e informados en la Sociedad Feudal. Esos progresos se muestran en que la veracidad del relato ya no depende de la autoridad del Emisor, sino de la objetividad, pertinencia y completitud del producto comunicativo; en que la naturaleza y el volumen de información ya no se supeditan al estamento al que pertenece el Receptor, sino a su conocimiento, curiosidad y a su capacidad adquisitiva². Los aspectos que aparecen con signo negativo a la mirada histórica también son conocidos. Favorecidos por la necesidad de una destreza técnica en la adquisición y elaboración de la información y en la distribución del producto, mediadores e instituciones mediadoras monopolizan la función emisora, tanto cuando llevan a cabo su trabajo en el marco de las empresas privadas de comunicación como cuando trabajan en media de propiedad estatal.

b) La división instrumental de los productos comunicativos

Los *media* distinguen la información que ofrecen en función del uso que le atribuyen. Esa forma de diferenciar los productos comunicativos muestra la semejanza económica que se les asigna respecto a los restantes bienes; y se logra por el recurso a una clasificación de la noticias en secciones, programas o *menús* que reflejan la organización instrumental de «los contenidos»³. Ahora se trata de indicar los criterios en los que se fundamenta:

- *La primera distinción entre los productos comunicativos y la más relevante se funda en que la información que ofrecen esté destinada a la producción o bien a la reproducción social.*

Están elaborados más bien para atender las necesidades de producción del Sistema Social aquellos relatos que informan sobre las técnicas, las ciencias, el consumo, la moda, entre otros. Están más bien confeccionados para la reproducción social aquellos que informan sobre los sucesos, el orden público, la política, el ocio, entre otros⁴. En los primeros tiempos de la Prensa, la comunicación al servicio de la producción fue cuantitativamente tan importante como la que atendía a la reproducción; pero la orientación posterior de dicho medio y de todos los que luego han ido apareciendo se fue haciendo cada vez más reproductiva. Este cambio hay que relacionarlo con una transformación en las técnicas de control social⁵.

¹ El estudio del origen de la diferenciación entre Emisores y Receptores se encuentra en Manuel Martín Serrano: *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*.

² Hay un análisis de este tema específico en Manuel Martín Serrano: *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*.

³ Cf. capítulo 8.

⁴ Cf. del autor: *Los usos de la comunicación social por los españoles*.

⁵ Las instituciones que cumplen con la misión de perpetuar el Sistema Social tal cual es, se sirven de la comunicación pública desde que aparecen los Sistemas de Comunicación Asamblearia. Con el paso del tiempo las funciones de control social se van transfiriendo poco a poco desde los órganos coercitivos a las instituciones socializadoras, tales como la escuela o los medios de difusión masivos. Creo que durante el Capitalismo Industrial, en las primeras etapas de los Sistemas de Comunicación de Masas, el uso de la información reproductiva todavía estaba orientado principalmente a desarrollar la producción social de bienes, servicios y conocimientos. He mostrado que esta orientación se cambia con el Capitalismo Monopólico. Se invierten las prioridades y la producción en general se va poniendo cada vez más al servicio de la reproducción del orden económico y político dominantes (Cf. *La mediación social*). En consecuencia la comunicación pública se transforma para corresponderse con este otro modo de usar la información. Los sistemas informático-comunicativos llevan a sus últimas consecuencias esas orientaciones reproductivas que aparecieron con los medios audiovisuales. En la red de redes las funciones instrumentales de la comunicación frecuentemente se muestran indisociables de las funciones de control social. Parecería que la gestión globalizada de los recursos comunicativos, supusiese un regreso a etapas primigenias de las sociedades, aquellas

- *La segunda distinción se establece diferenciando las audiencias en segmentos. Las secciones de la Prensa y los programas de la Televisión trazan sus líneas de demarcación entre los Receptores calcados de las líneas que separan las prácticas sociales.*

En el formato de los media vuelven a encontrarse las diferencias establecidas entre campo-ciudad, gobernantes-administrados, producción-consumo, trabajo-ocio, hombres-mujeres, privado-público. A cada subgrupo de la población se le destinan productos comunicativos distintos. En última instancia esa segmentación refleja la división en clases sociales; pero lo hace en forma sutil y complicada. La segmentación de las audiencias toma en cuenta las diferentes funciones técnicas y a partir de ellas los diversos modos de vida. Por esa razón se separa en los productos comunicativos la información referida a la publicidad de las secciones especializadas en bolsa, mercados del trabajo, actividades de la administración pública, etc.

Esta organización racional de los ámbitos de referencia y de los temas de referencia en función de sus usos por determinados colectivos, también constituye un avance respecto a los criterios de pertinencia que regían en el Medioevo. Ejemplos de aquella confusión referencial y temática aparecen hasta finales del Siglo XVIII en textos donde al mismo tiempo se combinan citas teológicas con observaciones científicas y recetas prácticas.

El modelo de clasificación sistemática de la información en los medios tal como ahora lo conocemos, se consolida a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Los efectos negativos que genera proceden del carácter instrumental e instrumentador que supone esa especialización de la información pública. En el diseño del producto comunicativo, con independencia de cuál sea el tratamiento que se haga de la información, se presenta la realidad fragmentada en «mundos». Por ejemplo, el «mundo» de la política habitualmente está separado en el espacio del periódico y en el tiempo de la Televisión del «mundo» de las artes o de los negocios; el «mundo» de la familia no suele coincidir con el «mundo» de la cultura o de los deportes, etc. Cada «mundo» de referencia está cerrado a la penetración de los sujetos, objetos, relaciones, funciones y objetivos que definen a los demás, como si de mónadas se tratase. El Receptor tiene dificultades cognitivas para interpretar el entorno social y lo que en él sucede como una realidad unitaria e interdependiente⁶.

3.3. La quiebra del recurso a la división funcional e instrumental

La Comunicación de difusión masiva no existiría sin la especialización de Mediadores e instituciones mediadoras, y sin la especialización de espacios y tiempos en los productos comunicativos, al menos en su carácter de realización lograda por la sociedad capitalista. Ha sido este Sistema Social el que tuvo la energía y la organización necesarias a lo largo de su historia, para desarrollar las tecnologías y las instituciones capaces de incorporar los medios de comunicación de masas a la comunicación pública. Hasta la aparición de la comunicación *index* y su difusión universal, cada nuevo avance tecnológico podía producir crisis *en el interior* del Sistema Comunicativo, pero la innovación no comprometía la vigencia del propio Sistema Institucional de Comunicación. Por ejemplo la aparición de la Radio afectó a la Prensa y obligó a que ambos medios acoplasen sus respectivas prácticas comunicativas; un nuevo reparto de

durante las cuales la producción social, incluida la producción de visiones del mundo, estaba determinada por la preservación de las organizaciones frente a las innovaciones políticas y culturales.

⁶ Los primeros estudios del autor a propósito de esta fragmentación referencial pueden consultarse en *L'Ordre du monde a travers la TV, La mediación social y El conocimiento del cambio del entorno social, a través de los MCM*. En los capítulos 8 y 9 de esta edición de *La producción social de comunicación* se explican las razones y las consecuencias de la división en mundos.

funciones entre el conjunto de los medios de comunicación masivos mantenía a flote el aparato de comunicación social. Durante cuatro siglos los problemas creados por la innovación en las tecnologías comunicativas se han venido resolviendo persistiendo en el mismo modo de producción. Se establecían especializaciones más finas entre la información que proveían los diversos medios concurrentes y se utilizaban distinciones más sutiles entre sus respectivas audiencias; es decir se insistía en la división funcional e instrumental de los sujetos, de los objetos y de los procesos comunicativos.

La progresiva compartimentación de «los mundos» y la creciente especialización de los medios masivos de comunicación son rasgos de la comunicación institucional aparecidos en la sociedad cuyo progreso económico dependía del trabajo en serie. La producción de bienes y de noticias se fragmenta conforme a un programa abstracto en el que el sentido de cada acto, o de cada información, sólo se comprende por referencia a ese programa, generalmente inaprensible para quienes participan en una única etapa de la producción⁷.

Las tecnologías ahora disponibles hacen posibles nuevas formas de expresión y de interacción comunicativas más integradoras, que requieren como su condición, precisamente la renuncia a esas divisiones. La separación funcional entre Emisores y Receptores *debería* dejar paso a otro modo de acceso a la producción y distribución de relatos y a otras opciones de consumo de la información. La fragmentación de la realidad en ámbitos de referencia comunicativamente separados, *tendría* que ceder su lugar a una representación global del medio natural y social y de lo que en sus entornos acontece. Estos cambios en el uso de la comunicación pública resultan necesarios, si de lo que se trata es de obtener todo el partido creativo y participativo que procuran la sincronía y la iconicidad por una parte y la interconexión global por otra. Pero incluso aunque no exista la voluntad política, la necesidad histórica puede imponer esos cambios comunicativos. Porque *la acción, la organización y la información cada vez son más interdependientes. En consecuencia no resulta viable que aumente indefinidamente la disociación entre ámbitos de referencia cada vez más fragmentados, entre Actores especializados, unos en la producción de comunicación y otros en la producción de bienes.* A la larga ese modo de organización compromete la reproducción social⁸. Las innovaciones en las tecnologías comunicativas siempre han acarreado imbricaciones nuevas entre ámbitos laborales y domésticos, entre tiempos de producción social y de reproducción personal, etc. Me parece que para responder a esos cambios, sería necesario que el recurso a la indicación comunicativa se integre con el recurso a la acción ejecutiva, reunidas en un nuevo funcionamiento social, no escindido entre las conductas orientadas a intervenir sobre la realidad y las conductas orientadas a informarse sobre la realidad. En mi opinión el Sistema Comunicativo que podría responder a estas nuevas demandas no puede surgir de un mero reajuste funcional del Sistema de Comunicación de Masas.

⁷ Las divisiones referenciales que separan el universo de la acción social del universo de la información sobre el acontecer; el ámbito productivo del lúdico; el privado del público, son correlativas con la fragmentación de la vida que se instaura a medida que avanza la industrialización. Esas divisiones no vienen exigidas por razones narrativas ni cognitivas; se han adoptado y consolidado en esta Formación Social y no aparecieron ni en la sociedad medieval ni se las encuentra en sociedades preindustriales.

⁸ El funcionamiento de las sociedades se basa cada vez más en procesos tecnológicos de los que ha desaparecido la necesidad de diferenciar entre instrumentos de producción e instrumentos de comunicación. Por ejemplo la telemática hace posible que cada sujeto sea al tiempo Comunicante y Agente del Sistema Productivo. los mismos aparatos que sirvan para recibir información de las fuentes institucionales se utilizan por un número creciente de usuarios para incorporar su trabajo -por ejemplo, de carácter contable- a las instituciones públicas o privadas que le den empleo. Hay un análisis más detallado de este tema en Manuel Martín Serrano, *Mitos y carencias de la Teoría de la Comunicación*.